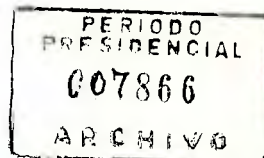


PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO
CHILE

PDC



Mein gres

SANTIAGO, Marzo 10 de 1994

SEÑOR
PATRICIO AYLWIN AZOCAR
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE
PRESENTE

Excelentísimo señor, camarada y amigo:

Al terminar su mandato como Presidente de Chile, a nombre del partido Demócrata Cristiano, vengo en expresarle que nos sentimos honrados y orgullosos de saludarlo como un chileno insigne y como un militante de nuestras filas que ha ennoblecido nuestros ideales y ha purificado nuestro mensaje a los chilenos.

Usted, señor Presidente, ha conducido al gobierno y al pueblo de Chile en el largo y fatigoso peregrinar hacia el bien común, que ha constituido la meta eterna de todos los pueblos y de los hombres de buena voluntad y que para nosotros era casi un sueño hace cuatro años.

La realidad de esa gran tarea, que usted ha cumplido con la grandeza de la modestia, se ha impuesto por sí sola. Como todas las cosas grandes y verdaderas de la vida, su obra ha provocado el brote espontáneo de la gratitud, la admiración y el cariño de nuestro pueblo, así como el respeto de la comunidad internacional.

En estas semanas el país ha sido testigo de cómo la dejación del poder en una democracia, lejos de ser un ritual triste o traumático, se convierte en una permanente comunión entre el pueblo soberano que lo eligió y el mandatario que se aleja, respetuoso de las leyes y de sus principios como un ejemplo civilizador, que se divulga hacia todos los confines de la patria.

Las pruebas del éxito de su Gobierno son elocuentes y suficientemente analizadas.

La situación de los más necesitados, las cifras de la economía, la estabilidad institucional, el clima de convivencia social o el prestigio exterior, son algunas de tantas facetas que conforman una obra consistente, indiscutiblemente histórica, que ocupará a muchos estudiosos de nuestra política y que permanecerá en el recuerdo de generaciones de chilenos.

Chile puede sentirse gratificado de tener entre sus hijos a estadistas de su talla, señor Presidente, y podemos agradecer a Dios que haya permitido disponer de vuestra lucidez y de vuestros personales atributos de coraje y de moderación en una hora tan crucial de nuestra patria.

En justicia, usted podrá ser recordado en nuestra historia como el Presidente de la Reconciliación Nacional. Es un título que honra su condición de chileno y de cristiano.

La reconciliación era un supuesto fundamental de la transición, de la consolidación y de la estabilidad de nuestra democracia y, en consecuencia, su logro representa el cumplimiento de un compromiso del gobernante con todos los chilenos. Pero, desde nuestro prisma doctrinario, la reconciliación constituye una distinción situada en la esencia del actuar en un político cristiano: SERVIR PARA UNA COMUNIDAD DE HOMBRES LIBRES.

Ser el Presidente de la reconciliación, por lo tanto, ha significado ser el gobernante que cumplió con una necesidad moral de su pueblo y con los principios de sus propias convicciones. Así, usted señor Presidente, en su período de gobierno logró ser un hombre de todos, un hombre de los suyos y un hombre de sí mismo.

Que sana envidia despierta su ejemplo para quienes hemos optado por la política desde una visión cristiana. Usted, en sus actos, ha podido acercarse a la plena noción de persona en las palabras de Maritain: "DECIR QUE UN HOMBRE ES UNA PERSONA ES DECIR QUE, EN LA PROFUNDIDAD DE SU SER, ES MAS UN TODO QUE UNA PARTE Y MAS INDEPENDIENTE QUE SIERVO".

PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO
CHILE

En nombre de la Democracia
Cristiana quiero testimoniar a usted nuestra gratitud y alegría por
la obra de su Gobierno.

No queremos ni podemos
exagerar el significado de nuestras obras en el extenso devenir de
la historia. Pero, en el estrecho margen de nuestras apreciaciones
temporales, nos asiste la convicción de que hemos sido testigos y
actores de una época útil de Chile, y que estos años inolvidables
están encarnados en su figura, en su testimonio, en su ejemplo.

Dios guarde a usted y a su
familia. Sus camaradas no olvidarán su lección como Presidente de
Chile y esperan que usted vuelva a nuestra casa partidaria para
orientar y compartir nuestro compromiso con Chile y con su pueblo.

En nombre de todo el
partido, muchas gracias.



GUTENBERG MARTINEZ OCAMICA
Presidente Nacional
Partido Demócrata Cristiano